

DIARIO DE CUNDINAMARCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.
 Por un año..... \$ 10-00
 Por un mes 1-00

Este periodico se publica todos los dias, menos los domingos.

Bogotá, miércoles 25 de junio de 1873.

Se reciben suscripciones—En Bogotá, en la IMPRENTA DE GAITAN, carrera de Neiva, calle 1, número 18; i fuera de Bogotá en las Agencias correspondientes.
 Director i editor—J. B. GAITAN.

REMITIDOS I ANUNCIOS.
 REMITIDOS—Se insertan, previo exámen, a..... \$ 3-00 columna.
 ANUNCIOS { Por la 1.ª publicacion... 0-05 cruz. línea
 { Por cada nueva id. 0-02 1/2 — —
 * Todo debe pagarse adelantado.

“El Diario.”

Redactor, NICOLAS ESGUERRA.

SANTIAGO PEREZ,

CANDIDATO

PARA LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

EN EL PERIODO DE 1874 A 1878

CANDIDATO

PARA GOBERNADOR DE CUNDINAMARCA

EN EL PROXIMO PERIODO

EUSTORJIO SALGAR.

* * Por cartas particulares i por lo que dice *Los Principios* de Cali, sabemos que la Sociedad democrática de aquella ciudad ha adoptado para Presidente de la República en el próximo periodo al señor SANTIAGO PEREZ.

El Patriota, en su número 2, publicado ayer, proclama también la candidatura del señor PEREZ.

EL PARTIDO CATOLICO.

Entre los incidentes de la prensa periódica no ha podido menos de llamarnos la atención el que ha tenido lugar recientemente con motivo de un artículo publicado en *El Obrero*, artículo que lleva va como docena i

aquel partido que se llamaba *conservador*! está, repetimos, ha causado estrañeza a sus compadres; i ya se sabe qué entre sacerdotales, desde los tiempos de enasimodo, estrañeza significa iracundia.

Con este motivo se ha desencadenado tal discusión que diéramos *un doblon por describilla*. La resumiremos en la siguiente conversacion:

P—¿Con que por fin se ha muerto el partido conservador? o se ha ido a mudar temperamento? o lo echaron de la casa por algunos atrasos?

O—No, sino que se ha vuelto a bantizar.

P—¿I eso para qué? En 1849 se decía: “somos el partido *conservador* de todo lo que debe conservarse: conservador de la República; conservador de la sociedad; conservador de los principios, de las bases eternas de toda sociedad i de toda república.” Ahora bien, ¿es que en 1873 todo eso está ya conservado? ¿Es que todas esas eternidades de principios i de bases han pasado ya?

O—No, señor; no se haga usted el desentendido ni formule preguntas capciosas al estilo *liberalesco*. Lo que hai es que ahora lo que queremos conservar es el catolicismo, i por eso nos llamamos *partido católico*.

P—Pero ¿qué necesidad tiene el catolicismo de que ustedes lo conserven? ¿Acaso las puertas del infierno prevalecerán contra él?

O—Usted no entiende. El catolicismo no tiene necesidad de nosotros;

que mi fo, por ejemplo, no sea la voz de mi conciencia, sino un párrafo del programa de mi partido. Yo no quiero entender que Jesucristo, por ejemplo, no sea el redentor de toda la humanidad, sino el jefe de un partido! Yo no quiero entender nada de eso!

O—Pero, hombre! ¿no entiende usted tampoco que fuera de la Iglesia no hai salvacion?

P—¿I eso a qué viene?

O—¿No entiende que metiendo la Iglesia dentro del partido conservador, el que no quiera estar dentro de ese partido, se tiene que salir de la Iglesia, i que saliéndose de la Iglesia, se sale de la salvacion?

P—¿Luego lo que ustedes quieren es echar al infierno a los liberales?

O—No tal; porque la puerta del cielo siempre les queda abierta *allá dentro*.

P—¿Cómo allá dentro?

O—Pues allá dentro del partido conservador! No hai mas que entrar por él a la Iglesia; i por la Iglesia al cielo!

P—Pero díganme, compadres; i la Iglesia les ha cabido dentro del partido?

O—Por supuesto, lo mismo que el cielo dentro de la Iglesia.

P—Entonces con la ausencia del país se me han trastornado todas las ideas.

nen algo de eso, no son sino conservadores.

P—¿Cómo pueden ser conservadores cuando son protestantes, i según ustedes ya no hai *partido conservador* sino *partido católico*?

O—Eso es aquí, i por ahora.

P—Entonces esa catolicidad, es decir, esa universalidad, está limitada a nuestro país i a nuestra época!

O—Usted arguye así porque está viciado por el libro exámen.

P—Yo no arguyo de ningun modo: pienso i digo eso sencillamente.

O—Pues eso es argüir! Decretado una vez que nuestro partido no es conservador sino católico, ya no hai mas que hacer ni qué decir!

P—Eso, entendia yo, que no lo habian decretado sino ustedes.

O—¿I el quo a eso no se sujete, queda fuera de la Iglesia i del cielo!

P—¿Han recibido ustedes poderes de todos los conservadores, o siquiera adhesion de ellos a semejante doctrina i pretension?

O—Nosotros no necesitamos poderes ni adhesiones de nadie. Obramos como obramos en fuerza de la necesidad, i estamos seguros de que lo único que podemos hacer es lo que estamos haciendo.

P—Yo no lo creo. El partido conservador tiene sus principios i sus hombres; apolemos a ellos i hagamos saber que existe todavia.

O—Esa es poesia, i poesia antigua.

BNC fondo Santo 26 y 1
 P. 827
 BNC fondo Santo 26 y 1
 BNC fondo Santo 26 y 1

Parga
 del Ruidas
 PRESIDENCIA,
 de su profesion
 en otorgada ante el nota
 número 608.
 de pteitos, real-
 de las que deban justio-
 azados i demas oficina
 de Estado, de la compen
 do crédito público, i de
 isson naturaliza.
 studio i honorarios mód-
 ingen a bien ocuparlos.
 alio 2.º número 43. Cas-
 sario) 20—17

ADO
 IOLANDESA.
 Ja fecha, se pondrán en
 de dicha calidad, i por
 OTO VILLAMIZAR.
 373. 6—4

ERICA.
 Jean i C.ª
 BOGOTA N.º 18.
 encuentra un abundante
 ma moda de las siguientes
 clases, para hombres, jó-
 clases i calidades, para
 cas i niños,
 es i tamaños, para hom-
 niñas.
 calidad, para hombres i
 es, para señoría.
 bordadas.
 rior calidad.
 señoras.
 ombres.
 sea, Cuellos, Pufios, He-
 rias botas para montar a
 ligas, Zapatoses i diver-
 sidad i a precios cómodos.
 AN I COMPANIA, 30—24

OMPRA
 da i que tenga agua po-
 da razón de la persona

2888

Paños, Me-
tra montar a
puer. i divor-
os cómodos.
A. 30-24

Una agua po-
o la persona
10-4

En
se ha abier-
do los seño-
rías.
Ódicos ofre-
os.
A. 15-3

ANIA
es de escri-
s, tinta, pa-
bhvenientes
al número.
12-19

no, que la
Aguirre i
comerciales
tso separa-
do el 1.^o
los otros

Indalecio
3-2

AS
ombia,
Es DEPAR-
CO. DEPAR-
TADOS i la
Car.
n. 5-60
n. 2-40
PETERIA
25-7

Va!
logot. i re-
ta su daré
12-9

El Patriota, en su número 2, publicando ayer, proclama también la candidatura del señor Pérez.

EL PARTIDO CATOLICO.

Entre los incidentes de la prensa periódica no ha podido ménos de llamarnos la atención el que ha tenido lugar recientemente con motivo de un artículo publicado en *El Obrero*, artículo que lleva ya como docena i media de réplicas, encabezadas todas con el título de *partido católico*.

Un compatriota nuestro, ausente del país hacía muchos años, recuerda, al volver a escribir en medio de sus conciudadanos, que por allá en los años de mil ochocientos cincuenta i tantos, cuando él se fué, había una quisicosa llamada *partido conservador*. Como la tal quisicosa, según recuerda el recién llegado, metía por aquellos tiempos un ruido de todos los diablos, puesto que aseguraba ser el mantenedor de Dios, de la religión, del alma, de la familia, de la propiedad, del orden i demas menudencias de su programa, a nuestro compatriota le parece lo mas natural preguntar por ese buen partido i dar sus señas para ver si le dan razon de su parade-ro, para lo que pueda ofrecerse.

Esta curiosidad no ha tenido por supuesto nada de objetable. La arqueología política, como todas las arqueologías posibles, manifiesta buen corazon, a lo ménos desprendimiento i candor. Pero en cuanto al *modus operandi* nuestro recién venido no ha sido completamente feliz.

En primer lugar, el dar por traspapelado a todo un partido en ménos de veinte años, ha sido poner no diremos el dedo en la llaga, sino el pié en la sepultura.

En segundo lugar, se concibe que para indagar por alguno se mencione dónde vivía i qué amigos o vecindades frecuentaba; pero esto de preguntar *¿dónde está aquel sujeto que opinaba de este modo? ¿qué se ha hecho*

O—No, señor; no se haga usted el desentendido ni formule preguntas capciosas al estilo *liberalesco*. Lo que hai es, que ahora lo que queremos conservar es el catolicismo, i por eso nos llamamos *partido católico*.

P—Pero ¿qué necesidad tiene el catolicismo de que ustedes lo conserven? ¿Acaso las puertas del infierno prevalecerán contra él?

O—Usted no entiende. El catolicismo no tiene necesidad de nosotros; pero nosotros sí tenemos necesidad de él.

P—Buena! Sean ustedes católicos, yo también lo soy; esa es necesidad de nuestra fe i de lo demás que ustedes quieren; pero, ¿a qué fin quitarnos nosotros mismos el bautismo? ¿No podemos muy bien ser católicos de conciencia i conservadores de opinión?

O—No, señor; no podemos; porque no se puede servir a dos señores.

P—Jesucristo sí pudo. Él sí pudo servir a Dios en lo de Dios i al César en lo del César.

O—Bah! Él también pudo ayunar enarenta días con sus noches, ¿querria usted ayunar siquiera cuatro?

P—Entendámonos, compadres. ¿Cómo quieren ustedes refundir en una sola cosa la opinión i el dogma, la fe i la libertad, la tierra i el cielo?

O—Es que para nosotros no hai opinión, ni hai libertad, ni hai tierra; todo es dogma, todo es fe, todo es cielo!

P—Ya! I para qué se preocupan tanto con las cosas de la tierra?

O—¿Querria usted que los dejáramos por siempre el poder a los liberales?

P—Yo no hablo de eso; mas el poder temporal i el cielo son dos distintos señores; ¿cómo pretenden ustedes servirles a ambos?

O—Pues refundiéndolos, hombre! refundiéndolos en uno solo. ¿Ya va entendiendo usted por qué nos quonemos llamar *partido católico*?

P—No; yo no quiero entender

P—Pero díganme, compadres ¿i la Iglesia les ha cabido dentro del partido?

O—Por supuesto, lo mismo que el cielo dentro de la Iglesia.

P—Entonces con la ausencia del país se me han trastornado todas las ideas.

O—Qué herejía va usted a decir?

P—Ninguna; pero jamas se me habria ocurrido a mí que la Iglesia hubiera de caber así tan holgadamente entre las cuatro estacas de una tienda de campaña, o las tres piedras de un fogón.

O—Eso no mas le parece a usted el partido conservador?

P—Ningun partido es mas, ni lo ha sido, ni lo será nunca!

O—Es que a usted le ha sucedido lo que Feste le decia a San Pablo, que las muchas letras le han enturbiado el majin.

P—Así será! La idea humana, la opinión sobre el hecho de hoy, el voto sobre la cuestion del momento, el apoyo o contradicción al Gobierno de un día; todo eso, de que mañana no nos acordamos, o de que nos arrepentimos; eso, que se llama la política con sus injusticias i sus veleidades, con su corrupcion i su sangre, con su miseria i su incertidumbre, todo eso, o cualquiera de sus dos miserables mitades, que es lo que se llama *partido*, no me parece a mí que pudiera abarcar, encerrar, comprender en sí la Iglesia.

O—Mas es que los partidos no son eso solo: el partido conservador es ademas el principio, la moral, la honradez, la propiedad, la familia!...

P—No, compadres! Eso no es bueno sino para decirlo en un periódico parroquial. En el mundo las cosas pasan de otro modo. ¿Los liberales de los Estados Unidos no tienen principios, moral, honradez, propiedad ni familia? ¿No tienen nada de eso tampoco los liberales de Inglaterra, los de Alemania?

O—Pues si todos esos liberales tie-

nosotros no necesitamos poderes ni adhesiones de nadie. Oramos como obramos en fuerza de la necesidad, i estamos seguros de que lo único que podemos hacer es lo que estamos haciendo.

P—Yo no lo creo. El partido conservador tiene sus principios i sus hombres: apelemos a ellos i hagamos saber que existe todavía.

O—Esa es poesía, i poesía antigua.

P—Es decir, es verdad i dos veces verdad!

O—Hablemos en prosa. ¿Qué principio conservador podemos popularizar? ¿Qué candillo conservador podemos aclamar?

P—Pues ¿no era tan lujoso el programa conservador, que comprendia "las bases eternas de toda sociedad i de toda república," i no era tan brillante su lista militar i civil, que a ella pertenecia todo lo rico, lo sabio, lo honesto, lo santo i lo grande?

O—¡Hola! ¿Con que usted tambien se nos viene con sarcasmos?

P—A un lado palabras duras! Yo digo eso para hacer notar las inconsecuencias.

O—Usted es el que no tiene un átomo de lójica! Ni aun siquiera yo lo que hai.

P—Pero sí veo lo que debe haber. Veo que un partido debe ser fiel a su nombre i sostenido en sus doctrinas. Veo que si lo es, los sucesos lo buscarán.

O—No, señor; usted no ve nada! No ve que todo nuestro programa político de 1843 ha sido sustituido en las instituciones, principio por principio, letra por letra, por el programa *liberalesco*. No ve que todos nuestros candillos han sido echados a tierra por la derrota, i todas nuestras ideas anuladas por el descrédito!

P—La derrota no es la muerte. Aun nos queda el núcleo del sistema conservador, nos queda la idea madre de nuestro partido: apelemos al centralismo!

O—Qué centralismo a estas horas! Pues si todos somos federalistas! ¡Si

los conservadores nos hemos agarrado de la federacion a dos manos, i la hemos estirado hasta la dictadura en Cundinamarca, hasta el Gobierno de una familia en el Tolima, hasta el imperio de un hombre en Antioquia!

P—Apostasia! Apostasia! Partir la patria! Hacer pedazos el orden! Volver añicos la paz! En vez de un todo armónico, luminoso, progresivo en su identidad, potente en su unidad; abandonar al alejamiento, al antagonismo, a la divisibilidad indefinida, hecha nueve pedazos la patria, vuelta nueve jirones su bandera!

C—Decididamente usted ha perdido el juicio!

P—Lo que no he perdido es la memoria, lo que no quiero perder es la vergüenza! Oh partido conservador! partido conservador! dónde estais?

C—Pues ya no está en el contraluz, porque hoy somos todos ultrafederalistas; ni está en la restricción del pensamiento, porque le han quitado la mordaza a la boca, la censura previa al manuscrito i el jurado a la prensa; ni está en el monopolio, porque la industria está emancipada i el capital está franco; ni está en la inquisición, porque la conciencia busca hoy a Dios i le habla como quiere; ni está en la oligarquía científica i literaria, porque todas las puertas de la escuela están abiertas de par en par; ni está en la cadena del negro, porque los liberales abolieron la esclavitud; ni está en el cadalso, porque esos mismos malvados nos lo quitaron de en medio; ni está en....

P—Por Dios! pare usted! pare usted! Yo no he preguntado dónde no está el partido conservador, sino dónde sí está? qué se ha hecho de él?

C—Entonces ¿para qué habla usted de tener memoria? Buscando a nuestro partido en su antiguo programa político, usted ve que no se le halla ni en cuerpo, ni en espíritu, ni en verdad.

P—Mas si no es en la política donde se ha de buscar a un partido poli-

derrotados en la escuela pública; sin glorias que recordar, sin principios que enaltecer, sin caudillos que elegir, ¿qué diablos quiere usted que le ofrezcamos al pueblo sino el cielo; el cielo para los que nos sigan, una vez que nada del mundo nos queda para ofrecerles?

P—Todavía yo no alcanzo a ver a Dios en eso que me dicen ustedes.

C—Ni lo verá usted jamás, hombre de poca fe!

P—*Tant de fiel entre-t-il dans l'âme des dévots!* Escuso usted mi miopia político-religiosa i hágame ver bien las cosas.

C—Pues vea usted. Hoy ya no es posible reunir en rededor de la antigua bandera conservadora no diemos un partido, pero ni siquiera un corrillo. ¿Quién daría una lágrima, una gota de sangre, un suspiro, un voto, un cuartillo por nuestra Constitución modelo de 1843? Nadie. Si pues para el credo conservador no nos es posible juntar ni dos manos, ni dos dedos, es preciso desistir del conservatismo. Pero desistir i retirarse a llorar en sonetos la suerte de la *casta* Isabel i del *mártir* Maximiliano, dejándole el poder a los liberales, es todavía mas duro que trabajar en la resurrección del conservatismo. No queda pues mas arbitrio que llamarse a iglesia, hacer la cuestión de religión, i pelearla en el umbral del cielo o en el dol infierno.

P—Santo Dios! Pero esto es imposible. ¿Cómo hacer guerra de religión entre liberales i conservadores, cuando hai católicos de ámbos lados?

C—Pues no los habrá en lo sucesivo.

P—¿Escomulgara la Iglesia al que crea, por ejemplo, que la contribución directa es buena o que no son buenos los juicios por jurados?

C—La Iglesia no escomulgara al que crea o no crea lo que le dé la gana sobre contribuciones o sobre jurados; pero nosotros sí escomulgaremos a todo el que no acepte nuestros

C—Tan no hai nada de venganza, que si, por el contrario, *alguno* nos acepta i nos aplaude, i si da a entender, como amigo o hermano de las *escuelas cristianas*, que está dispuesto a secundar nuestro sistema de enseñanza católica, entonces le acogeremos i le aclamaremos, i le canonizaremos, aunque su nombre i de la desamortización vayan unidos en los actos del Gobierno provisorio; aunque sus pies estén mojados todavía en la sangre de nuestros copartidarios i en las lágrimas de nuestras monjas arrojadas de sus conventos; aunque...

P—No digan ustedes mas! nada mas!

C—Qué quiere usted darnos a entender?

P—Que yo buscaré al partido conservador en que nací i me crié; que lo buscaré como pueda, i que espero que donde quiera que esté, lo he de hallar siempre digno de mi respeto i de mi adhesión.

C—Búsquelo en las gacetas de la Confederación granadina; pero mientras lo encuentra, tenga entendido que si usted se nos aparta en una línea, lo escomulgamos tambien.

¡Oh partido conservador! partido conservador! dónde estais? a dónde os fuisteis? ¡Si habeis de vóras muerto; que la historia os sea ligera! ¡Puedan vuestros inanes centralistas aceptar los votos i suspiros del *ultimo conservador!*

Hechos diversos.

Por la razon o la fuerza.

* * Con este título publica *El Cronista*, periódico conservador, lo que sigue:

Se nos ha dicho por persona a quien creemos bien informada, por estar en relación con los partidarios de la candidatura liga-Trujillo, que el objeto de estar propalando que su candidato ha triunfado, apesar de su completa derrota en los Estados de la Costa, es el de preparar los ánimos de unos, i adormecer los de otros, pues abrigan la esperanza de poder variar los

era de \$ 22,663-42, el crédito de \$ 3,721-80, i la existencia de \$ 18,941-62. De la de 21 del mismo mes resulta: *débito* \$ 21,386-92, *crédito* \$ 1,366-40, *existencia* \$ 20,020-52.

CORTE SUPREMA FEDERAL.—El mismo Diario, correspondiente al lunes 23, publica una relación de los negocios despachados por aquel Tribunal en el mes de mayo último, con excepcion de los que se han mandado publicar separadamente, i de ella aparece que se despacharon 26 negocios.

CÓDIGO FISCAL.—Este Código, que es la lei 106, del presente año, fué sancionado por el Poder Ejecutivo con fecha 13 de junio (*Diario Oficial* del 24, número 2,887).

DIQUE DE CARTAJENA.—La cesion que de varias propiedades hizo la lei de 1863 a la Compañía de navegación por vapor del Dique de Cartajena, se entiende otorgada a cualquiera que tenga a su cargo aquella empresa. Lei 107, de 16 de junio de 1873. (*Diario Oficial* número 2,887).

FERROCARRIL.—PUENTE COLGANTE SOBRE EL RIO MAGDALENA.—Por la lei 108, de 16 de junio, ha sido aprobado el contrato que celebró el Poder Ejecutivo on 6 de noviembre de 1872 con el señor Nicolas Pereira G., sobre garantía del 7 por 100 a los capitales que se inviertan en la construcción de una vía férrea que comunique el alto con el bajo Magdalena, i en la construcción de un puente colgante sobre el rio de este nombre. (*Diario Oficial* número 2,887).

ALUMBRADO DE GAS.—El contrato celebrado con el mismo señor Pereira G. para establecer el alumbrado de gas en algunos puntos de la capital fué aprobado, con modificaciones, por la lei 109, de 16 del presente. Consiste la principal modificación en exigir que sea el gas que se extrae de la uilla o carbon mineral el que se aplique para el alumbrado. (*Diario Oficial*, número 2,887.)

FERROCARRIL DE BOLIVAR.—El último Congreso dió al Poder Ejecutivo las siguientes autorizaciones: 1.ª para comprar o adquirir la propiedad de dicho ferrocarril hasta por noiscientos mil pesos; 2.ª para contratar al efecto un empréstito con el interes hasta del 7 por 100 anual, o para abonar a la Compañía el mismo interes; 3.ª para arrendarlo o administrarlo, caso de que paso a ser propiedad de la Nacion; 4.ª para contratar la prolongación del ferrocarril hasta la bahía i fondeadero de Nisperal; 5.ª para contratar, mientras se consigue aquella prolongación, el servicio de remolcadores i transporte de mercancías desde los buques que fondean en Nisperal hasta Salgar. Para la prolongación del ferrocarril puede garantizarse el 7 por 100 hasta por trescientos mil pesos por el término del actual privilegio. (Lei 110 de 16 de junio, publicada en el *Diario Oficial* número 2,887.)

VARIOS PRINCIPALES DE MAGDALENA DE CUN-

72

ton
134,
asce
por
el T
i los

L
que
cam
mon
caña
66 e
H
des
usa
corp
zan
lo, d
Bosq
los J
E
subic
agui
i clas
raline
que r
to de
ma
nida
guar
hasta
la al
por la
jugo
El
la co
ce
trico
ro la
lo ha
azúca
cont
Pa
los ha
antes
árbol
ramas
lla ni
de sin

Mu